

IPILIVORE!
Destruyo el bello de los brazos, haciéndolos lisos y blancos como el mármol. Eficacia y seguridad completas.

Perfumeria IXORA
Sabeis, esencia, agua de tocador, pomada, aceite,
IXORA
En PINAUD 87 boulevard de STRASBOURG, PARIS

AVISO. Les celebridades medicas recomien dan el Puro Digestivo de Chassaign, como el mas eficaz contra las digestiones dificiles y los dolores gastralgicos... Exigir la rubrica Chassaign.

¡¡POBRE PERRO PACO!!
Marcha fúnebre burlesca y polka con su retrato, etc., se regalan las dos al que compra 5 pesetas de la esplandisima obra La Tempestad. P. Martín, Correo, 4.

CONTRA CALENTURAS SIN RIVAL
En todo el orbe se conocen las virtudes febriífugas infalibles de P. Fernandez Izquierdo, Madrid, Panteón, 6, botica, que curan positivamente cuartanas, tercianas quotidianas, intermitentes rebeldes. Caja 25 rs. vn. por 25, y benignas 12 rs. vn. por 12 y se venden en las mejores boticas y droguerías de España. Exito constante.

LIQUIDACION.
Perfumeria LA VIOLETA, Principe, 12.
Se siguen realizando todas las existencias con gran rebaja de precios. Se traspasa el local.

SE VENDE UNA MAGNIFICA FINCA TI-
tulado «La Casana», sita en Rulova,
proxima á Comillas, provincia de Santander. Se compone de distintas habitaciones y oratorio, jardín, huerta con arboles frutales arcebia á la inglesa, arroyo de agua dulce, alibe, poyo, cuadra y corral cercada con una alta paja. Para mas pormenores pueden dirigirse á D. Pedro Arias, calle de Colmeneros, 2, principal.

BANCO ECONOMICO NACIONAL
CALLE DEL TURCO, 13, MADRID
CONSTITUCION DE CAPITALES
POR MEDIO DE LOS
billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagars de capitalizacion y bonos de ahorro.
Operaciones de banca y giro. Emisiones de valores. Seguros. Negociaciones inmobiliarias.
PÍDANSE PROSPECTOS

25 PTS. LA CAJA.
Nuevo polvo de arroz, sin hisnuto, de Flores de Jouvence, impalpable, adherente, invisible, para blanquear, suavizar, refrescar y embellecer el cutis, preparado por Mad. Mathé P'Anny, de Paris. Muchas de las damas elegantes conocen el buen resultado de estos polvos, y para evitar toda falsificacion es necesario que se dirijan á la perfumeria inglesa, Carrera de San Jeronimo, 3, donde es el unico deposito en Madrid. Se sirven pedidos á provincias.

INON SEGOVIANA. — PARTE A LA
Granja. Servicio de diligencias diario.
Administracion, Alcalá 16.

34. —CARRERA DE SAN JERONIMO.—34
PERRO PACO
Polka, con su historia y retrato de Paco
34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34.

EDICION DE LA MAÑANA
DE HOY 5 DE JULIO.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:
GUERRA.—Ley fijando la fuerza del ejército permanente de la Peninsula é islas adyacentes para el año económico de 1882 al 83.

—Real decreto disponiendo fise á la seccion de reserva del estado mayor general del ejército, el brigadier D. Luis del Riego y Pica.
—Otro autorizando al director general de Artilleria para que la fabrica de Trubia adquiera 1000 quintales métricos de hierro colado y 2.0 de lingote.

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia negativa, suscitada entre la sala de lo criminal de la audiencia de Valencia y el gobernador de la misma provincia.
HACIENDA.—Real orden resolviendo varios asuntos de revision de cargas de justicia.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo el expediente relativo á la capacidad legal de D. Gonzalo Salvá para desempeñar el cargo de concejal del ayuntamiento de Valencia.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:
Paris, 4.

BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100 8'85; idem 5 por 100 114'22. —Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 27'14; id. interior, 62.—Deuda amortizable, es error, 44'90; id. interior, 60.—Obligaciones de Cuba, 505'30.—Consolidados ingleses, 99'146.

Ultima hora.—3 por 100 exterior, 27'116.—Idem interior, 2' 18.—Deuda amortizable exterior, 45'00.—Obligaciones de Cuba, 500'00.

Londres, 4.
Clausura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 27 1/8.

La escuadra francesa del Mediterraneo ha salido con direccion á Tunez.

Paris, 4.
Las noticias de Constantinopla hacen esperar un acuerdo completo en la conferencia de mañana, admitiendo á Turquia en la intervencion.

Paris, 4.
Camara de los diputados. El señor Ballue esplaná una interrelacion sobre la cuestion de indemnizaciones á las victimas de Saida.
El presidente del Consejo, Sr. Freycinet, hace la historia de las negociaciones con España, pretendiendo que la conducta del gobierno francés ha sido correcta.

Dice que si el gobierno hubiese seguido las tradiciones, el crédito seria ya votado, pero España insistió en sus reclamaciones á Francia, la cual se vió obligada á contestar con otros reclamos.

Añade que como el gobierno no puede dejar sin socorros indefinidamente á las victimas de Saida, pedirá á la comision de presupuestos que vote el crédito solicitado, bajo reserva de que la distribucion de los socorros á los españoles no se verifique hasta que el gobi-

nete español pueda distribuir los que ha ofrecido á los nacionales franceses, victimas de la guerra civil de la Peninsula.

El Sr. Ballue presenta una proposicion pidiendo que se haga justicia á las reclamaciones de los colonos españoles residentes en la Argelia, las cuales están probadas por documentos, desestimando aquellas que no estén justificadas debidamente.

La Cámara acuerda que esta proposicion pase á la comision de presupuestos y pasa á otro asunto.

Londres, 4.
Se han verificado numerosas prisiones en Irlanda á consecuencia de ritos asesinatos que se han cometido allí.

Paris, 4.
Los periódicos anuncian el reclutamiento de marineros ante la inminencia de una intervencion en Egipto.

Londres, 4.
Cámara de los Comunes. Mr. Okello preguntó si el gabinete, antes de llevar á cabo la expedicion á Egipto, solicitará la autorizacion del Parlamento.

El primer ministro, Mr. Gladstone, contesta que no puede dar ninguna seguridad sobre el particular.
«Tenemos, añade, intereses que defender, pero el objetivo actual de nuestra politica es emplear únicamente la autoridad de Europa para resolver las dificultades pendientes.»

La Cámara acuerda por 402 votos contra 19 una proposicion declarando urgente la discusion de la ley de represion en Irlanda.

Londres, 4.
Cámara de los Comunes.—La fraccion de Parnell lee una protesta contra la expulsion de sus individuos durante el debate de la ley de represion, declarando que esta no tiene fuerza ni valor alguno, por haber sido obtenida por la violencia y con subterfugios.

Después de la lectura de este documento, los individuos de dicha fraccion, excepto cuatro, abandonan la Cámara. (Aplausos.)

Cámara de los Lores.—Se desecha por 138 votos contra 32, la segunda lectura del proyecto de ley, modificando el juramento parlamentario, en el sentido de que éste pueda ser sustituido por una declaración, sin invocar el nombre de Dios.—Fabra.

Hoy se pondrá á discusion, y probablemente hoy mismo quedará aprobado sin debate en el Senado, el proyecto de ley sobre el derecho diferencial de bandera y relaciones comerciales de Cuba y la Peninsula.

El ministro de Ultramar puede tener entre las muchas satisfacciones de su afortunada gestion reformista, la de haber sido secundada su iniciativa por los Cuerpos Colegiados sin la más pequeña dificultad. Ni siquiera ha tenido que sufrir la dorada de un candidato en las sesiones, cosa tan corriente en todas las situaciones y en todos los proyectos.

El gobierno se propone llevar á cabo una campaña administrativa durante el interregno parlamentario y los proyectos que para otro se presentarán en ambos Cuerpos colegiados lo probarán mejor que todas las afirmaciones.

Un periódico recoge los siguientes rumores:

«No es cierto, como se viene diciendo hace unos dias, según nuestras noticias que se proyecte dar una organizacion distinta de la que hoy tiene el consejo

superior de Instruccion pública. En lo que parece habrá alguna variacion es en el docto personal de aquel cuerpo consultivo.

—Como las enmiendas presentadas en el Senado al proyecto de ley provincial no serán aceptadas por la mayoría, no habrá necesidad de nombrar una comision mixta de diputados y senadores, como hoy se ha dicho, y las elecciones de diputados provinciales podrán verificarse en diciembre próximo, con arreglo á la nueva ley y sin dificultad alguna.

—Hoy se ha asegurado por personas que no están bien enteradas que el proyecto de carga de justicia se presentará y discutirá brevemente. El dictamen sobre dicho proyecto se leerá en la sesion del Congreso destinada á dar cuenta del decreto de suspension de las tareas legislativas, pero no se discutirá.»

El voto particular del señor conde de Torrealan reconoce con satisfacion que por punto general la ley provincial propuesta otorga á los delegados del gobierno los medios de ejercer en las provincias eleaz y desembarazadamente la accion que les pertenece, y cuantos profesan doctrinas conservadoras aceptarán presurosos en esta parte, el dictamen de la mayoría.

Para ser seguro que el Senado no empleará más de dos sesiones en la discusion de la ley provincial y que el sábado próximo dará por terminadas sus tareas.

Anoche recibimos los siguientes TELEGRAMAS de nuestro servicio particular:

Pamplona, 4 (3 t.)
La capital de Navarra acaba de dispensar un recibimiento entusiasta á su querido paisano el eminente tenor Sr. Gayarre. Le carrera magnífica; las músicas recorrieron la poblacion y 20000 navarros le vitorearon.—El correspondiente.

Garona, 4.
Ha llegado el diputado á Cortes, señor Diaz Romero, á Olot, y ha sido saludado con entusiasmo en todos los pueblos del tránsito, recibiendo aquí una gran ovacion.—El correspondiente.

Los jardines del Buen Retiro estuvieron anoche animadimosos. Hubo una concurrencia extraordinaria. Desde la primera parte del concierto observóse ya la falta de sillas. Multitud de señoras tuvieron que quedarse de pie.
La orquesta, estuvo tan bien como en noches anteriores. El programa agrado; no había ninguna pieza nueva.

Repetición entre grandes aplausos de la ópera de Cleopatra, la pavana, de Muñoz Luena, la fantasia de Roberto el diablo, en la que estuvieron felices los solistas Sres. Gosset, Calvst y Boré, el cañero Morciana y la marche fúnebre d'une marionette.

Anoche se creia como muy probable que el domingo próximo saldrá la corte para La Granja.

Se ha dicho estos dias, que eran muy íntimas las relaciones políticas del presidente del Consejo de ministros con el Sr. Navarro Rodrigo.

Lo han sido siempre, y para nadie ha sido un misterio la constante actitud del Sr. Navarro en favor de las ideas y de la disciplina de su partido bajo la jefatura siempre del Sr. Sagasta.

La contribucion industrial se cobrará con sujecion á las nuevas tarifas desde el actual trimestre.

Bajo el epigrafe de «Perance ocurrido al duque de Edimburgo», la Vox de Arosa, de Galicia, publica la siguiente curiosa relacion de un suceso originalísimo. Dice así:

«El 23 del actual ha faltado muy poco para que hubiera sido un día de luto para la familia real y la nacion inglesa; de pena para los que vivimos en esta comarca, y de triste celebridad para el oscuro lugar de Romariz, en la parroquia de Bayon del distrito municipal de Villanueva de Arosa.

Pensando regresar á las cuatro de la tarde, cuya hora había fijado para zarpar la escuadra, saliera á las nueve de la mañana de Carril en coche, acompañado de algunos jefes y oficiales, su hijo, como sabian nuestros lectores, de la reina de la Gran Bretaña y jefe superior de la escuadra de reserva que estuvo hace pocos dias en esta bahía, con el propósito de pasar algunas horas pescando en el Umiá.

Llegados al río, en el sitio que llaman Seixas, se dispersaron los de la comitiva, quedando el coronel Harbord al lado del príncipe, que remangados los pantalones, aunque sin descalzarse, se fué á situar encima del muro de la balsa que contiene las aguas para dirigirlas á la presa de un molino.

Allí se puso á pescar con una caña de las que se emplean en la pesca de los salmones, que por su peso, pues no tienen menos de 16 pies de largo, hay necesidad de tenerlas cogidas con las dos manos, y al levantarla por haber sentido picar una trucha, cuyo peso calculó en ocho ó diez libras, se le rompió el torzal.

Para volver á echar el cebo en el agua, después de remediada esta pequeña averia, con el afán de coger la trucha, queriendo adelantarse un poco, resaló y se cayó al agua, precisamente debajo de la cascada que forma en aquel sitio el agua que se desborda por el muro de la balsa; y aunque por tres ó cuatro veces logró salir á la superficie, otras tantas, al recibir encima aquella enorme masa de agua, volvía á ser precipitado al fondo, donde inevitablemente hubiera perecido, de prolongarse un instante más su angustiosísima situacion.

Por fortuna, á ser un excelente nadador y á su vigorosa constitucion ha debido el poder librarse de la muerte; pues habiendo un supremo esfuerzo, logró llegar á un remanso donde cuando pudo considerarse en salvo se vió de nuevo arrastrado por su generosidad al mismo peligro de que tan milagrosamente acababa de librarse.

El coronel Harbord, que solo distaba unos quince metros del príncipe, en cuanto lo vió caer se fué corriendo hasta el sitio que aquel había ocupado desde el cual se arrojó al río, aunque sin duda por haberlo hecho con ímpetu, rebasó el resalón; sin embargo, arrastrado en veloz corrida por el agua, fué llevado á larga distancia y se halló seriamente comprometido luchando contra esta contrariedad.

Viendo el duque el riesgo que aquel corria, no vació en ir á su socorro, sin tener en cuenta la inutilidad de su heroísmo, puesto que de ser alcanzados por la traidora corriente donde era más impetuosa, ambos hubieran perecido. Felizmente no había llegado su hora postrema y un empuellón dado con oportunidad al coronel alejó á uno y otro de

aquel sitio fatal y pudieron alcanzar la orilla de un islote de donde, después de descansar breves momentos, se dirigieron nadando á la orilla derecha del río y de allí al inmediato molino de Benito Vidal; en cuyo sitio pudieron despojarse de los vestidos mojados y vestir las prendas más precisas de que se desnudaron algunos de la comitiva.

De regreso el príncipe en Carril, no quiso embarcarse, no obstante la mala disposicion en que venia, sin entrar antes algunos momentos en casa de nuestro querido amigo Mr. Mould á quien ha prodigado señaladísimas pruebas de distincion; aunque solo estaba la señora, porque esto se halla en aquellos momentos al lado del príncipe Arturo que con alguna inquietud esperaba paseando en el muelle á su hermano.

Ya aborrido, el primer cuidado del almirante fué poner un telegrama á la reina madre y otro á la duquesa de Edimburgo refiriendo ligeramente lo ocurrido para evitar la ansiedad que la misma noticia recitada por otro conducto pudiera causar á su familia.

El príncipe va resuelto á volver al mismo sitio del perance para pescar la trucha que lo ha ocasionado y no sería extraño que al regreso de Gibraltar con la escuadra tuvieramos el gusto de volver á verlo entre nosotros.»

Ayer salió de Madrid con direccion á Galicia, nuestro compañero en la prensa D. Andrés Mellado, director del Imparcial.

La Gaceta Universal da á entender que la vida de los delegados de Hacienda es poco segura.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica, á D. Tomás Higuera antiguo presidente del momento de la produccion nacional de Zaragoza, y á don Mariano Monasterio y Arenal.

El Consejo de ministros ha resuelto en su última reunion el importante expediente conocido con el nombre de «La maquina», que tanto afecta á los intereses del comercio en la isla de Cuba.

El resolucion es la siguiente: «El ministerio de Marina no tiene inconveniente en ceder el punto de «La maquina», siempre que el comercio le conceda un local, ya sea en la Cortina de Paula ó en otro lugar que reúna las condiciones de ocho brazas de profundidad para el atraque de los buques de alto bordo, y al mismo tiempo el espacio suficiente para el acuartelamiento de la marinería.»

Hace veinte años que estaba incoado este expediente.

Dice anoche el Correo que el movimiento de los disidentes que se inició en la izquierda de la situacion con tanto vigor, se ha quedado enfermizo, pálido y vacilante, por más que su tendencia debe mirarse con solicitud.

Nuestros empeños á creer que todas las dificultades que pudieran surgir en el seno de la fusion, han surgido ya, y que no habiendo quebrantado poco ni mucho á la situacion actual, no hay que esperar el que corra mayores riesgos.

El horizonte político ministerial, lo vemos muy despejado.

Ayer quedó firmado el contrato de arrendamiento del palacio de Altamira

El acto terminó por una escena entre las dos madres, la que se ausentaba y la que se encargaba de la huerfanita.

—«He hecho todo lo que he podido.—Decia la primera,—para que mi hija no sea victima ni del abandono ni de la miseria, ni de la vergüenza de su nacimiento; pero ella me recordará sucesos crueles, infamias terribles, para que pueda yo amarla y para que pueda verla.

—¿Cómo, partires sin conocerla, sin verla? —Sí, si... no quiero... no puedo. —¿Se os parece tanto? —¿A mí? —Sí, mirad.

Entonces por un movimiento sublime, la actriz la madre, corrió hacia la cuna que se le mostraba, y la cuna, febril, abrazó á su hija.

—¿Qué nombre queréis que le ponga, la preguntó.—¿Os gusta Margarita?

—Margarita nombre de una flor... ¿por qué no?... y abrazando de nuevo á su hija murmuró: ¡Pobre flor de crimen!

El telón bajó entre el ruido de los aplausos. El auditorio parecia satisfecho, las mujeres estaban interesadas, conmovidas, muchas de ellas habían llorado. Los periodistas encontraban las escenas bien llevadas, la accion movida; pero el público en general, no estaba del todo conquistado y le faltaba algo. Esperaba la actriz principal, la autora de la obra, Mlle. Meryem, que no había aparecido todavía en el primer cuadro.

Y esto es un peligro para muchas obras. Anunciad al público una escena capital de gran efecto, una artista extraordinaria, una preciosa decoracion, algo desconocido que excite la curiosidad, un incendio, algo, en fin, de lo que en el teatro tiene su nombre propio; mientras que la cosa ó la persona ofrecida no se presenta, el público no se interesa por la obra, se mostrará distraído; esperará lo que le han ofrecido.

Pero en la sala, en el fondo de una platea, alguien esperaba más impacientemente que todos los demás espectadores reunidos, la salida de Mlle. Meryem. Era la condesa de Vivienne.

Había acompañado al estreno á su amiga la marquesa de Banesá, sin ocuparse del espectáculo que iba á ver. Como verdadera mujer de mundo, ignorante de las noticias de bastidores y de lo que pasa detrás del telón, iba al teatro de ordinario, y aquella noche lo mismo, por gusto, por distraer sus ojos y su espíritu. Solamente se enteraba de la importancia que se daba á la obra para saber qué vestido y qué sombrero había de llevar, porque la toilette de la mujer depende de muchas cosas, y sobre todo del sitio del palco y del que en él va á ocupar. Enterada de estos detalles, no preguntó más.

Pero apenas el telón se levantó, sus ojos fueron sorprendidos por la decoracion que había en escena. A desvelar, aquel chalet, le parecia conocerlo; creia haberlo visto...

justamente todo lo que le rodeaba en aquel año terrible.

Empleza la obra y las ideas expresadas por el actor, las palabras que pronuncia, recuerdan otras ideas; otras palabras dichas, pronunciadas delante de ella. Aquella mujer que ruega, que suplica por su hija es ella, es ella... Lo recuerda perfectamente, así rogaba y supplicaba ella.

No es un drama lo que se está representando, es una parte de su vida lo que se está dibujando, lo que se ofrece á su vista, y penetra en su corazón; y cuando la actriz, la madre, se lanza sobre la cuna, ébria, delirante toma en sus brazos la niña, y cubriéndola de besos la llama Flor de Crimen, se ve, se reconoce! ¿Quién es, pues, el autor de la obra? ¿Quién es, que así conoce su vida?

VII.

Desde la primera escena del acto que seguia al prólogo, comprendieron los espectadores que había transcurrido un largo espacio de tiempo, y que la niña, abandonada, convertida en una jóven, iba á aparecer representada por Mlle. Meryem.

En efecto, poco después, y sin el concurso de la daque, salió á la escena, sencillamente, desapercibida casi: el público, sin embargo, adivinó quién era, y se apresuró á mirarla; la escuchó un instante, y enseguida comenzaron los cuchicheos: un murmullo general, un movimiento en todo el público cruzó el teatro, desde la orquesta á las últimas galerías.

Su belleza incorrecta, extraña pero soberbia, su juventud, su porte, que en nada había cambiado, su sencilla toilette de esquisito gusto, el timbre de su voz dulce, habían desde el primer momento encantado al público que llenaba la sala.

A los cuchicheos, á los murmullos, sucedió un profundo silencio. Todo el mundo queria oír. La escena continuaba.

Ella estaba en Paris con sus padres adoptivos y les daba gracias por los cuidados que la habían prodigado en su infancia y por haber tenido piedad de su abandono y como ellos la respondiesen: «Tu madre no te ha abandonado, te ha confiado á nuestros cuidados» exclamó: «¿Es inútil defenderla, yo no la acuso! Desde luego, sin conocerla, sin saber el motivo por qué me ha dejado, mi corazón la absuelve.»

El grito y el gesto habían sido muy bellos; los aplausos comenzaron pero pronto fueron reprimidos, pues el público no queria perder una palabra.

Entonces pintó con los colores más vivos y delicados una suprema dicha, y esbozó como á la hora de los primeros amores, de las ternuras primeras, su pensamiento, lejos de inclinarse á lo desconocido, hacia el porvenir, se remontó al pasado y había comenzado á amar, pero solo esclavizadamente con amor filial. «Nunca soñé con un prometido esposo, decía, solo soñaba en ver á mi madre... Puesto que no la tenía, me hubiera casado con ella, esbelta, rubia, con ojos azules que en...»

—¿Me conoce entonces?

—De nombre, estoy seguro; creo haberla hablado de vos.

—No voyais á decirle enseguida que soy yo la autora de la obra.

—Estad tranquila, ya recordareis que fui yo quien aconsejé la discusion sobre el asunto... Vuestro nombre no será conocido hasta el último momento.

Margarita Meryem había logrado saber todo lo que pretendia y despidió á Fournel.

IV.

Estas últimas noticias de la condesa de Vivienne habían dado lugar á mil conjeturas: al siguiente día mademoiselle Meryem compró un album de los que en Paris hay en que están reproducidas fielmente todas las localidades de los espectáculos, con el número de cada una. Lo abrió por la hoja en que estaba el teatro de la Opera y se dió cuenta de la posicion que ocupaba el palco número 14, escogiendo al mismo tiempo otro palco desde el cual pudiera ver bien las personas que lo ocupasen sin ser ella vista, pues en los teatros de Paris hay unos palcos conocidos con el nombre de *baignoire*, que por su situacion quedan tan escasos de luz, que es muy difícil distinguir las personas que los ocupan. El número 2 le pareció reunir todas las condiciones apetecibles.

Solo se trataba de tomarlo para la representacion del día siguiente y con tal intencion fué á la Opera, lo cual en invierno habría sido inútil, pues están las localidades tomadas con muchos dias de anticipacion; pero á principios de octubre, la mayor parte de los abonados están todavía ausentes y pudo fácilmente obtener lo que deseaba.

El viernes á las ocho de la noche llegaba al teatro acompañada solo de Juana Cazonave, á quien todavía tenia á su lado y de la que no debía separarse hasta su viaje á Burdeos.

Acababa de levantarse el telón para el acto primero de *Los Huguonotes*, cuando Margarita Meryem entraba en su palco.

Muy conmovida pasó su mirada por toda la sala. Antes de sentarse ya había estudiado la posicion exacta del palco número 14, y pudo convencerse de que todavía estaba desocupado.

En la oscuridad de su *baignoire* vuelta de espalda al escenario y arrollada por la música, quedó absorta en su pensamiento. ¡Ea un momento á otro iba á ver aparecer á la persona que hacia tanto tiempo que buscaba y que por fin después de tantos esfuerzos había encontrado! ¡Era la sola recompensa, el único placer que consentia en darse en aquel momento! ¡Ver á su madre, contemplarla, admirarla... de lejos, invisible, silenciosa, inabovil.

Cayó el telón acabado el primer acto y el palco número 14 seguia vacío.

¡Si Mlle. de Vivienne hubiera tenido otra cosa que hacer en aquella noche!... ¡Si inconscientemente de la toi-

cidad que una desconocida se prometía, se habría quedado en casa tranquilamente en familia! ¡Ah! qué decepcion, qué pena para la que la esperaba!

Agitada, inquieta ahora Margarita, cambia de puesto á cada instante; apoyaba los codos sobre el antepecho del palco que la separaba de la orquesta, y se inclinaba hacia afuera para ver mejor, para ver antes.

Por fin, á pesar de la música y del canto, le pareció oír á lo lejos frente á sí el ruido de una puerta que se abría.

Efectivamente, acababan de abrir la puerta del palco donde ella tenia concentrada toda su atencion.

Pálida, conmovida, con escalofríos, con la respiracion anhelante, esperó.

Dos señoras aparecieron entre las cortinas, iluminadas por las luces de la araña y de los candelabros! Las dos se adelantaron discretamente para no llamar la atencion sobre ellas, y se sentaron en la parte delantera del palco, la una al lado de la otra.

Una duda cruzó por la mente de Margarita; la mayor de aquellas dos mujeres, que apenas representaba treinta años en la plenitud de los encantos y de la belleza, ¿podría ser su madre?

Entonces, dominándose y forzando sus manos á no temblar, miró con los anteojos, y estudió por mucho tiempo á la que acababa de aparecer.

En ciertos detalles, en ciertos signos, que solo las mujeres reconocen, algunas arrugas en los ángulos de la boca, en la frente y en el cuello, en la expresion de la fisonomía y en su misma actitud, la que estudia, había podido bien tener más de cuarenta años. Pero al primer golpe de vista, para quien no hiciese un examen tan detenido, era todavía una mujer jóven, gracias á la correccion de sus facciones, á la pureza de las líneas, al maravilloso color de sus rubios cabellos, á su encantadora sonrisa y al brillo de sus ojos que el tiempo no había podido apagar.

Margarita tuvo valor para dedicarse á un estudio decisivo y convincente, prescindiendo por completo de cuanto la habían dicho sobre su parecido con la condesa de Vivienne, y quiso convencerse por sí misma de si existía ó no tal semejanza.

Por mucho tiempo estuvo mirándola, tan firmemente como la fué posible, como artista, escultor ó pintor que pesa, mide y juzga; después cerró los ojos, y con el pensamiento se examinó á sí misma como si tuviera un espejo delante.

Acabado este doble examen habría podido oírsele murmurar:

«Me parece á ella... muchísimo; pero esta semejanza no puede consistir á nadie, porque su belleza está exenta de defectos, completa, acabada, pura en el conjunto y en los detalles, mientras que la mía, al contrario, es incorrecta, más extraña que bella, no acabada, por decirlo así.»

Infinísimamente después de haber examinado á madre, miró á la hija.

«También ella se le parece... ¡Dios!... no me parece que yo, y de un modo...»

para la instalación del nuevo circuito del Comercio y de la Industria. Las instalaciones de esa índole y el desarrollo de sus estacion contribuyen a que el nuevo circuito reúna condiciones...

yecto del ferrocarril de Vitoria a San Sebastián y el de espropiación forzosa. Se leyeron: el voto particular del señor conde de Torranza sobre la ley provincial y varios dictámenes de ferrocarriles.

Se ha dispuesto que los jefes de las secciones de Fomento reclamen inmediatamente de todos los maestros, maestras y auxiliares de las escuelas públicas...

a cuota mínima impuesta por contribución industrial a los aborados del colegio de Madrid asciende con recargos a 150 pesetas anuales.

ignoro y pronuncia también entusiasmas frases en pro de la libertad del notario de Camerilla, Sr. Haraló.

no, romperá su investido un día de diputado y se retirará a la vida privada; que no le concopen los que han escrito el sueldo de las Circunstancias de Reus, cuando suponen que aspira a la jefatura de partido con intención catalana.

Una señorita ha obtenido en Huelva dos premios en segundo curso de la ley en sus oratoria de España. Se llama doña Dolores Marín Malina.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 5 DE JULIO.

LA CORRESPONDENCIA HA RECIBIDO ESTAS TARDE LAS SIGUIENTES DESPACHOS TELEGRAFICOS:

San Petersburgo, 5. El teatro de la Arcadia ha quedado completamente destruido por un incendio.

Londres, 5. Anoche se celebró un importante consejo de ministros, al cual asistieron el duque de Westminster, lord Granville y el general en jefe de la guarnición de Londres.

En dicho consejo se trató únicamente de la cuestión de Egipto y de la manera de realizar la intervención armada.

Corre el rumor de que esta es inminente. Se habla del inmediato bombardeo de Alejandria, si esta plaza no se entrega en el acto.

Se es a organizando a toda prisa artillería de montaña y se han dado órdenes apremiantes para la adquisición de mallas.

En Woolwich están dispuestas para partir, fuerzas de ingenieros. Eibar. El senador del reino D. José España y Puente ha salido para Alemania y el norte de Europa, a fin de atender al restablecimiento de su salud.

Un incendio ha destruido la fábrica de fosforos y ja en de D. Joaquin Sanche y compañía, establecida en la carretera de la Fuensanta, en Córdoba.

La Gaceta publica hoy los siguientes decretos: Promoviendo al empleo de directores jefes de centro del cuerpo de telegrafos a los directores de seccion D. Romualdo Bonet y Vazquez Carrasco, D. Justo Uruña y Velasco, D. Francisco Perez Blanca, D. Orestes de Mora y Bacarri, D. Enrique Fiol y Minguella y D. Julian Alonso Prados.

Se ha concedido al ayuntamiento de Segovia el tratamiento de excelencia. El 30 del actual se procederá a la eleccion de un diputado a Cortes en el distrito de Grazalema (Cádiz).

La ley fijando la fuerza del ejército, contiene los artículos siguientes: Artículo 1.º La fuerza del ejército permanente de la Península para el año económico de 1882 a 1883 se fija en 94810 hombres.

Art. 2.º Durante los tres meses de instrucción de los reclutas de nuevo ingreso habrá 2800 hombres más en el arma de infantería.

Art. 3.º La fuerza de los ejércitos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas será de 26579, 3318 y 109.5 hombres respectivamente.

Ha sido nombrado consejero de Filipinas, en la vacante producida por fallecimiento del capitán de navío D. José María de Tuero, el de igual clase don José Maymó y Roig.

El gobierno ha manifestado a la comisión de reforma del sueldo lo altamente satisfecho que ha quedado de sus servicios por haber reactado en breves días el reglamento y las tarifas.

Trascurridos que sean los quince días señalados en la prevención anterior, y en vista de las reclamaciones de los ayuntamientos, se procederá a la rectificación del resumen de débitos, cometiendo a la aprobación del gobernador de la provincia, quien remitirá a la dirección general de Instrucción pública copia autorizada del resumen rectificado.

El gobernador acordó en su consecuencia todas las medidas que se hallen en sus atribuciones, que serán extensivas a los atrasos de todas épocas, cuidando en primer término de reclamar de los delegados de Hacienda que retengan todos los valores ó créditos de cualquier procedencia que el Tesoro haya de abonar a los ayuntamientos, y que no les sean entregados a éstos hasta que hayan solventado sus débitos de primera enseñanza.

Los periódicos de Valladolid refieren hoy el trágico suceso ocurrido en el convento de frailes filipinos de aquella capital, y de que dimos cuenta ayer por telegrama particular.

La Ley actual explica lo acaecido de la manera siguiente: Un suceso triste y sangriento, que revistió todos los caracteres de imprevisto ó casual, vino a turbar ayer el contento y la tranquila vida que en su retiro hacen los RR. PP. Filipinos.

Un joven novicio, que tenía cariñosa predilección a otro con el que acababa de salir de la cátedra de física, llevaba en la mano, abierto, un cortaplumas que otro compañero le había facilitado para afilar un lapicero, y encontrándose en un movimiento de frente al primero, por virtud de un camión rápido, tuvo la desgracia de que entrase derecha la cora en su amigo, por la tercera ó cuarta costilla, y le hiriese tan gravemente, que cayó espantado, muriendo casi instantáneamente. El suceso, que llenó de desconcielo a la comunidad, fué puesto en conocimiento del juzgado correspondiente, que está instruyendo el sumario.

Esta noticia la tenemos por exacta, dado el veraz y autorizado origen por que a nosotros llega.

El Noite de Casilla: «Aunque el estado de sumario no nos permite decir lo que sabemos sobre este casual accidente, parece ser que al salir de un lugar común un joven y entrar otro, este último levanta abierto un corta-plumas y se le clavó a su compañero de noviciado, con tan infeliz suerte, que dejó de herirle en una arteria, causándole sin querer y tan pronto la muerte, que no hubo tiempo para más que para administrarle los últimos Sacramentos.»

La Crónica Me cantil: «El día 3 por la tarde se notó agitación viva en el colegio de filipinos originada por la muerte repentina de un joven estudiante en el mismo. Hizo dicho que se le causó otro compañero con un corta-plumas que llevaba a la mano al entrar en una pieza de donde él otro sala.»

Esusamos advertir que el infeliz causante de la desgracia, protesta que no pensó jamás en tal cosa, lo cual más que ningún otro deplora.»

Ha sido destruido por un incendio, la casa que D. Mariano Crespo poseía en Fordesillas, provincia de Valladolid.

De nuestro activo correspondal recibimos la siguiente carta como a continuación al telegrama que publicamos oportunamente:

TARRAGONA, 2. Desde el instante que se ajustó entre nosotros, con motivo de su día, el diputado D. Pedro A. Torres, surgió de todos los que han considerado como bueno el voto particular a la base 5.ª que defendió aquel hombre público, mostrándose sus simpatías, no solo personales, sino económicas por medio de un cheque.

Pensado y realizado ayer, tuvo lugar con el concurso de los hombres que en política siguen las ideas del Sr. Torres y de adversarios decididos, pero que en materias económicas están al lado de dicho señor. En esta última forma hubieran asistido yo también, si mi carácter de correspondal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA no hubiera sido motivo bastante para justificar mi presencia.

Hago estas observaciones para que se comprenda bien el sentido del cheque del Sr. Torres, y la importancia que el mismo tuvo, dada la representación de ideas políticas que se amalgamaron.

La sala grande para las recepciones del ayuntamiento fué el sitio donde se verificó aquel, y a pesar de haber una mesa donde cabían casi 200 personas, fué pequeño el local, y hubo que aumentar mesas supletorias, marchándose muchos representantes de algunos pueblos rurales sin poder acudir al banquete.

Dio principio a las siete de la tarde. Presidía el Sr. D. Pedro Antonio Torres, que tenía a su derecha ó izquierda a los señores gobernador civil, senador Cañellas, diputados provinciales, alcaldes y algunos concejales del ayuntamiento de Tarragona. Serían los jefes de las dependencias civiles de esta provincia, amigos particulares, alcaldes de algunos pueblos y comisiones de centros políticos, comités etc., etc.

Al empezar a destapar las botellas de Champagne comenzaron también los brindis.

El Sr. Vallos, diputado provincial, justificó los derechos que tiene para inaugurar los discursos en atención a su carácter de diputado provincial por Gandesa, distrito que representa el señor Torres. Brindó por S. M. el rey don Alfonso, por el señor gobernador civil, por el Sr. Torres y el senador y diputado Cañellas, padre é hijo.

El Sr. Jove hace un brindis parecido y dice que el Sr. Torres ha merecido bien de la patria.

El Sr. Salaverra, posibilita, gobernador civil que fué de Barcelona, dice que ha acudido al banquete como amigo particular del Sr. Torres y como auxiliar de su política y simpatizado de su voto particular. Se cuánto cuesta la adquisición de la libertad, y me tendrán a su lado todos los gobiernos que la representen. Brinda por el Sr. Torres.

El Sr. Sarraute, que tampoco es constitucional pero que tiene grandes fuerzas en el distrito de Ganosa y una historia liberal acreditadísima, dice que el Sr. Torres tendrá siempre su apoyo incondicional en aquel distrito, y que si nuevamente se presentara a la lucha electoral, obtendría dobles votos que en la elección última. Brinda por la libertad y por el diputado Sr. Torres.

El Sr. Vidal y Valenciano saluda al amigo carísimo, al escritor público y al campeón decidido de la política constitucional. Pronuncia elocuentes frases que merecen los generales aplausos.

El Sr. Sotol, catedrático de retórica del Instituto provincial, dice que no tiene otra política que la religión, pero que saluda al insigne escritor catalán, al maestro en gavia ciencia, Sr. Torres.

El señor conde pronuncia elocuentes frases y brinda por el Sr. Sagasta, jefe del partido constitucional español; por el Sr. Torres, jefe del de esta provincia; y por las autoridades allí presentes.

Hablan otros señores cuyos nombres

ignoro y pronuncia también entusiasmas frases en pro de la libertad del notario de Camerilla, Sr. Haraló.

El Sr. Cañellas, senador, pronuncia también elocuentes frases.

En feza el Sr. Torres sus discursos (grandes aplausos saludan al orador.)

Nunca en mi vida, dice, he tenido un discurso tan grande como cuando me levante en el Congreso a defender mi voto particular, porque me dian que estaba solo, y efectivamente que lo estaba de mis compañeros de diputación catalana, algunos de ellos amigos íntimos, y solo me a o unido en aquella soledad el diágnosis de unido por Vendrell Sr. Cañellas, y no porque ha le así del Sr. Cañellas lo hizo por agraviar a los demás, porque el orador se tan grande que cuando se vivía en una casa (aunque no se sabe donde poncio. (Aplausos.)

Voy a revelar ahora el voto particular que aun es desconocido para la mayoría de España, pues yo tengo la confianza de que todos mis secretos queiros los se, a antes la familia y por eso ahora que la tengo reunida voy a contaros sin perjuicio de que más adelante se lo enen e a la nación enter y particularmente a Cataluña, por pa ello estoy formando el correspondiente expediente.

La base quinta no ha nacido ahora, nació el año 1864, y entonces los proteccionistas vinieron a una transacción que se acordó por el Sr. Balaguer, y la mía no fué aceptada, ni lo ha sido todavía.

Contando con que había de discutirse la base quinta, la diputación catalana acordó designar candidatos para la comisión de presupuestos y solo el vencio en su respectiva seccion, derrotando al gobierno; era pues, el único proteccionista que tenía en contra el gobierno: el por que mis compañeros no triunfaron en ninguna de las secciones, no es del momento, pues no me arrada entrar en cuestiones personales. Me encontré, pues, al discutir la base quinta que era solo, pues si bien el Sr. Rodríguez me auxilió con su firma, fué más bien por atención que por otra cosa, pues el Sr. Rodríguez es decidido libre-cambista.

De idido a reñir la discusión de la base 5.ª, puse el ferrocarril por medio, y cuando me encontraba en Tarragona fui llamado telegráficamente por el señor Moret, que me decía que si no marchaba a Madrid se pondría a discusión el dictamen de la comisión, haciendo omisión de mi firma. En cuanto llegué a Madrid fui a ver al Sr. Balaguer, y le dije: «A se su venida, y de acuerdo con el Sr. Moret lo he hecho yo.» Sépase que si esto se ha discutido y realizado, fué por el Sr. Balaguer.

El Sr. Sagasta espuso al Sr. Moret la conveniencia de que no se discutiese el voto particular; pero como el señor Moret pensaba ser oler, le convenia su discusión. Así vino la cuestión de la base 5.ª. Ahora bien, mi voto particular era que no se aplicase ninguna rebaja hasta los diez años; pero como el señor Camacho no quería esta, tuve aquella conferencia, que todos conocen, y vino la rectificación de mi voto particular: pero a se de presentar lo confiamos con el Sr. Balaguer, y le dije: «Vaya usted a ver al Sr. Sagasta como esto.» Nadie, sin embargo, se movió; me quedé solo, completamente solo. Pro me a a mis compañeros de diputación hacer división de nuestros cargos, y tampoco fué aceptado. ¿Qué hacen entonces? Lo que hice, en un concepto fué bien hecho. (Si, si.)

Pero no era a cuestión económica lo que produjo mi soledad. Se trataba de esplotar una cuestión económica, porque viniendo todas las pasiones políticas en contra del gobierno; oútaran ser ellos poder, y por ello se habló de todo, de saldos de cuentas, de compromisos, de todo, menos de la cuestión económica. Al fin se aprobó mi voto particular, que debe quedar sentado era más exigente que lo reclamado por el Fomento de la Producción Española.

Acabó diciendo que figurará siempre al lado del Sr. Sagasta y de su política; que el día que no cumplierse como buo-

Resumen: el discurso del Sr. Torres fué elocuente; duró una hora larga y era inerrumado a cada momento por salvas de aplausos. Al terminar lo abrazaron sus amigos. -CONSTANTE.

Hoy publica la Gaceta la convocatoria para la subasta de los coches del ferrocarril que en el momento en fin se ca con el de Tardienta a dicha ciudad, y pasando por Avenós, C. Beranes, Jaca y Canfranc, termine en la frontera francesa, en las inmediaciones de Somport. La subasta se verificará el día 3 de octubre próximo, y la garantía para tomar parte en ella asciende a 24.500 pesetas.

Una sensible desgracia ocurrió hace dos días por la tarde en la parte del río próxima al puente de la Magdalena, en Pamplona.

Parece que, con ocasión de bañar los caballos del coronel el regimiento de Navarra, Sr. González Ta las, del ó caer al agua el cochero que montaba uno de ellos, habiendo perecido ahogado.

Durante la permanencia de la escuadra inglesa en la ría de Arosa, llamó la atención de la gente del país un curiosísimo aparato que llevaba uno de los oficiales que salieron a paseo.

Llegó el oficial a Garril, desdobló un objeto que llevaba de bajo del brazo, solo por una boquilla y apareció una lanchar de goma de metro y medio de longitud. Después colocó una tabla en sentido horizontal y en un extremo un timón, se metió dentro y se dirigió río arriba hasta Cesures, moviendo el barco con dos remos peque os. Lo más raro es que siendo el oficial bastante corpulento, no calaba el portátil buque más que tres pulzadas.

La concurrencia era anoche muy lucida en el elegante circo de Price como no he de mola, y muy numerosa como noche de debut.

Debutó, con buen efecto ciertamente, la familia Garratta, consumiendo dos turnos del programa.

La novedad interesante fué la presentación de quin é hermosas palomas amestradas.

«Que de paciencia y de migas de bizcocho habrá derrochado la Sr. Garratta hasta poder presentar a sus candidas alumnas en estado de artistas!»

Según las van permitiendo abandonar el dorado cesto que las contiene, hien en los aires, describen en los varios círculos y van a posarse, una a una sobre los brazos, hombros y cabe a de su apuesta y gallarda profesora. No parece una Garratta, sino un palomar.

La misma operación describen las palomitas, cuando elevadas en alto dentro de un reclinator, abrese este al sonar el estampido de una carabina disparada.

Tal vez el espectáculo nuevo de anoche. Las palomas fueron aplaudidas con entusiasmo.

La interpelación de M. Ballue, respecto a las indemnizaciones de Saída, fué objeto de debate en la Cámara francesa. El Liberal da cuenta de la discusión parlamentaria en el siguiente telegrama:

Paris, 4 (9/50 n.). El diputado M. Ballue ha esplotado hoy su interpelación acerca del es ado en que se hallan las diferencias con España por las cuestiones de Saída. Sin duda era cosa ovenida el acto del diputado, para proporcionar al ministro ocasión de ser de su silencio y del compromiso en que se hallaba, respecto al gobierno español desde sus últimas declaraciones.

Mr. Freycinet, al contestar al dipu-

ramente distinto... Es ella con menos expresión y menos energía; es ella, pero con una belleza más acabada, mucho más acabada. ¡Ah! estamos bien; ¡tus dos somos hijas de una misma madre, pero de padres diferentes!...

Margarita no dijo nada más, y no quería ya ni pensar ni soñar: solo contemplaba a su madre, buscando a través del espacio, implorando, suplicando una mirada.

Le parecía imposible que no se estableciera entre ellas una corriente eléctrica; que su mirada fija, su pensamiento firme como su voluntad, no lograra dirigirse hacia ella la mirada, el pensamiento y la voluntad de otra persona, que flot y and indecisos.

No, la condesa de Viviane, inmóvil en su asiento, con el cuerpo algo echado hacia atrás, la cabeza derecha, los brazos cruzados delante del pecho, solo miraba a la escena y parecía indiferente a cuanto pasaba en la sala.

Hubo un momento en que, impresionada sin duda por alguna frase musical, separó los brazos y buscó la mano de su hija que tuvo un rato entre las suyas. Entonces Margarita, mas pálida que nunca, nerviosa y es itado, volvió la cabeza, al mismo tiempo que dos gruesas lágrimas, mucho tiempo contenidas, corrían por sus mejillas.

Próximo el espectáculo a su conclusion, salió bruscamente de su palco, llevando consigo a Juana Caze-nave, y se dirigieron a los pasillos de los palcos entresuelos, colorándose delante del número 14. Quería ver pasar a su madre, rozar su vestido, tal vez tocarla.

Poco despues, Mad. Viviane salió envuelta en un albornoz blanco forrado de seda, esbelta, alta, solitaria y rozó sin notario a Margarita Mervey que tuvo que apoyarse fuertemente en su compañera para no caer.

¡Ah! ¡tú me reconoces! ¡tú me amaras! -murmuró cuando su madre hubo pasado.

V.

Paris, siempre amante de novedades, ávido de cambios, tienseo re todo una especial predilección por las primeras representaciones: no hay esfuerzo que no hagan, ni perdona medianas ni intrigas, ciertas personas a fin de oír el primer día una pieza que para ellos no representa más que la mitad de su entusiasmo, porque el verdadero espectáculo está en la sala, y no en la escena, y van al teatro más bien que a ver a ser vistas.

Los deseos y los afanes son más ardientes y se transforman en delirio en no se trata de una pieza nueva desde mucho tiempo y que debe ser el prelo o para que se ha convenido en llamar un grand y magnífico estreno. Todos y todas quieren asistir. En la sala, donde la gente tanto se divierte... los maridos presionan a sus mujeres. -Pero hija mía! -No nos casó el diablo, ¿verdad? -Pero el diablo no te tendrá:

¡por qué no he de tenerlo yo también?... Querida mía, Mad. X..., es... -Amata de su marido, bien lo ve todo el mundo. -No, no es su marido el que la ama, es... -¡Basta, yo quiero un palco. El marido se desespera escribié diez cart s, manda cincuenta recados, ofrece cien francos a las agencias teatrales y a pesar de todo muchas veces no lo obtiene. Entonces su mujer despedhada, furiosa, se preguntó por quién será amada Mad. X..., que tiene la fortuna de tener siempre las mejores localidades reservadas para ella.

En otros círculos, es otra cosa: los jóvenes, los viejos, los antiguos amigos, los nuevos, lo agrada le, lo útil, lo superfluo y lo necesario, el pasado, el presente y el porvenir, todo está en movimiento: «-a es, dos butacas de balcón de primera fila... -Pues, amiga mía, no hay tales butacas ni arriba ni abajo, no hay nada absolutamente, y yo no puedo fabricar localidades... -Si, ya lo harás por la cuenta que te tiene.» Y en efecto, no sabe cómo, pero ella está en el teatro.

¡Con qué título? Se ignora. ¡Con qué derecho? ¡Qué importa! Miradas en las butacas, en los palcos, en los anteos, feas y bonitas, conocidas y desconocidas, todas, en fin, pasean sus anteojos por todos los rincones del teatro, sonriendo a derecha ó izquierda, y bien dispuestas para juzgar la obra, pronta a aplaudir si están en primera fila y se creen ella; ya más preparadas, si no han logrado hacer efecto.

Sin embargo, que no se alar en ni el autor, ni los artistas, ni la dirección. Las disposiciones hostiles, el amor propio ofendido y todas las disposiciones contrarias, en una palabra, desaparecen en un instante y se funden en el sentimiento general, en las sensaciones esperimientadas por la masa general de espectadores. Una gran corriente eléctrica a que los pozos en comunicación, los hará reír y llorar al mismo tiempo con una precisión y unidad verdaderamente extraordinarias. Este público nervioso, ligero, que obedece a influencias tan divers s, compuesto de individualidades tan distintas y de inteligencias tan o nesturas, juzga las más veces sanamente, y aplaude ó censura con la misma voz, con un solo corazón y con solo unas manos.

La nueva obra que el teatro de la Porte Saint-Martin iba a dar el día de enero, prometía por lo menos un magnífico estreno. Las pequeñas concidencias enviadas a los periódicos tres meses ántes, las precauciones tomadas para que el secreto de los ensayos fuese verdad, las revelaciones y restricciones todavía más hábiles, habían excitado la curiosidad parisien, y el interés era más grande que nunca, y el misterio había producido más ruido que el acostumbrado en casos tales.

Solo se sabía desde unos días ántes que la obra era de Mlle. Mervey, y que la autora haría el papel principal, y sólo a último momento los carteles habían dado a conocer el título del drama: Flor de crimen.

En una palabra, el público de los estrenos, sobrescitado de este modo, estaba en estado febril con acompañamiento de delirio.

Desde la ocho, la mayor parte de los espectadores

ocupaban sus asientos. Los saludos, las miradas y las sonrisas se cruzaban de un lado a otro del teatro. Todas aquellas gentes, acostumbradas a encontrarse dos veces por semana en los grandes y pequeños teatros en la Ópera, en la Comedia Francesa y en Cluny, han acabado por conocerse de vista, de nombre y de reputación. Ninguna celebridad artística, política, mundana, ó solamente galante, les es desconocida.

El amigo del teatro Fournel, ocupadísimo, conmovido, nervioso, corrió de los palcos a las butacas para buscar dónde colocar, aunque sea en el rincón de un pasillo, a un amigo de la casa, desprovisto de localidad.

En su estenso viaje del despacho al anfiteatro, fué detenido en la escalera por X... periodista serio.

-Dime: tenía idea que se había anunciado que habría un baile; ¿es que no le hay por fin?

-No; hemos renunciado por temor de echar a perder la obra, que es un drama de los más interesantes y conmovedores.

-¡Cómo! ¿eso dices tú que no gustas más que de los bailes?...

-Esta vez no gusta el drama, el drama solo. -¿Que transformación! ¡Y Villeda?

-De cansa. -¡Vámonos que ya es tiempo, -murmuró el periodista.

Fournel no le escuchaba ya: acababa de sonar la campanilla que anuncia que el telón se levanta; se lanzó al corredor de la derecha que conduce a las butacas y a los palcos bajos, y empujando a los retrasados les gritó:

¡Entrad! ¡Entrad! ¡ya! ¡ya a comenzar! Abrió la pequeña puerta de hierro que pone en comunicación la sala con el escenario, y acercándose a Margarita que estaba entre bastidores, apoyada en uno de ellos:

-¡Llegó el momento... ¿ate vuestro corazón?

-Si, con violencia... -respondió; -pero estoy tranquilo; no me turbare.

Margarita añadió: -¿Estais contento de la sala?

-¡Solierha, magnífica! -esclamó. -¡Imposible! echad un afiler; ¡qué pibillo! todos los periodistas en su puesto; todos los clubs, pintores, músicos, ministros, diputados, e. príncipe Polkine con su mujer y su hija en el palco de enfrente...

Ella le interrumpió y le dijo: -¿Y vuestra prima la marquesa de Ennesé, está también?

-Ya lo creo, y de las primeras; ha hecho quitar la división de los palcos proscenios; plateas del lado derecho, y está como en su casa, con su amiga la condesa de Viviane.

Aquí se calló, pues el traspunte acababa de dar los tres golpes reclamatorios.

El telón se levantó, y a uella sala agitada por sentimientos tan diversos, quedó en silencio.

VI.

La escena representaba el salon de un chalet amueblado con sencillez, y cuyas ventanas del fondo daban a un jardín rodeado de árboles. A lo lejos se descubría la bahía de Arcachon.

La acción comenzó viva, rápida, sobre todo muy clara y fácil.

Un negociante honrado, presentado al público de la manera más simpática, se encuentra por consecuencia de diversas circunstancias en vísperas de una quiebra; su declinamiento es profundo, su estado en extremo abatido con el doble motivo de que acaba de perder una niña, hija única, a quien como su mujer adoraba; el estado de su esposa, desesperada, loca, inspira las más vivas inquietudes.

Cerca de él habitaba, desde hace algunos meses, sola enteramente, una joven que ha venido con objeto de dar luz en el país. Al mismo tiempo que este suceso se verificaba, la muerte penetraba en la casa inmediata.

Una súplica suya hace que el negociante se presente en su casa y reciba sus confidencias.

«Mi marido, -le dice, -vive en el extranjero hace más de un año, le amo entrañablemente y deseo reunirme a él... pero la niña que acaba de venir a mundo no es suya... He sido víctima de un lazo, y como consecuencia de una odiosa violencia, de un ultraje indigno. ¿Qué hacer? Confesar la verdad a mi marido... le desesperaría... y mataría su amor... Me falta valor... He resuelto ocultarle la verdad, y por eso me he refugiado aquí, secretamente y con nombre supuesto... Pero ¿qué va a ser de mi hija? ¡Tengo derecho a abandonar a todos las vicisitudes de la vida!... Ha nacido de un crimen; pero no debe cargar con la responsabilidad.»

«Ha pensado en vos y en vuestra esposa, y deseo suplicaros a los dos que tenais piedad de mi pobre hija, y que, admitiéndola en vuestra compañía, hagáis de ella una mujer honrada, y que reemplace en vuestra casa, ya que no en nuestro corazón, la hija que habéis perdido... Soy rica, y desde hoy la constituyo un dote que depositó en vuestros manos... De lo demás dis, oner a vuestro antojo, y como mejor convenga en bien de vuestros intereses, y estoy segura de que despues lo se ha e s de devolver intacto, ó tal vez aumentado, porque sois amigos, inteligentes, y sobre todo, honrados.»

Y entonces, como el quedase asombrado y sin saber qué responder, como dudase, ella, tornándose elocuente, halló palabras tiernas y afectuosas; su corazón tenía a estos su limes para convencerle, para conmovérle y decidirle.

Esta escena fué hecha con talento y pasión por una actriz de segundo orden, pero estimada del público, y llegó a conmovér a los espectadores, haciéndoles participar de sus emociones, y a hacer suya su causa, y cuando la hubo ganado de aquel a quien suplicaba, el público creyó haberla am... ganando

to, y no pasa de una genialidad de al-

Di e hoy un periódico de Alcoy: «Ante-

empleado de su secretaría, en concepto

del ayuntamiento de Madrid y para fa-

ya los señores que formaron la emba-

diminución de la renta de aduana, y

Mr. Thompson, por lo que en la comi-

Edición de la noche de hoy 5 de Julio.

La correspondencia ha recibido esta

Reunidos en consistorio mayoría

Han sido recibidos en el cuerpo de tele-

Continúa el debate sobre el ferro-

Han felicitado: En Murcia, D. José Illan Perez;

Los despachos que se reciben de Egipto

En las primeras horas de anoche, en

Ha llegado a esta corte el presidente

De la villa de la Zaida, inmediata a

De subdirectores de sección de segun-

De gran importancia son las modifica-

Los despachos que se reciben de Egipto

En la villa de la Zaida, inmediata a

De la villa de la Zaida, inmediata a

De subdirectores de sección de segun-

De subdirectores de sección de segun-

En el proyecto también se proponen

Según esplicita declaración del reo,

Al día catorce de ayer del debate

El gobernador civil ha dado las más

El Sr. Magaz dijo que se ha infringido

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

Algunos periódicos se empeñan en

El Sr. López Dávila lamentó que no

El día 10 de este mes se celebrará

El Sr. Magaz dijo que se ha infringido

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

De Pamplona recibimos hoy noticias

El Sr. López Dávila lamentó que no

El día 10 de este mes se celebrará

El Sr. Magaz dijo que se ha infringido

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

Los campos de la provincia de Navarra

El Sr. López Dávila lamentó que no

El día 10 de este mes se celebrará

El Sr. Magaz dijo que se ha infringido

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

Los constitucionales de la izquierda

El Sr. López Dávila lamentó que no

El día 10 de este mes se celebrará

El Sr. Magaz dijo que se ha infringido

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

Este propósito es puramente gratui-

El Sr. López Dávila lamentó que no

El día 10 de este mes se celebrará

El Sr. Magaz dijo que se ha infringido

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

El Sr. Magaz afirmó, dado el voto

